



## El concepto de Fuerzas Aéreas Tácticas y Estratégicas

Por el Coronel R. J. BROWNE.

De la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, Director de la Sección de Instrucción Aérea en la Escuela de Mando y Estado Mayor.

(De *Military Review*.)

¿Qué discusión es esa de Fuerzas Aéreas Estratégicas y Fuerzas Aéreas Tácticas? En estos días de postguerra se está escribiendo extensamente sobre Poder Aéreo Estratégico; nuestras escuelas enseñan: "Las Fuerzas Aéreas Tácticas cooperarán con las Fuerzas Terrestres para realizar..." Aún en la Escuela de Mando y Estado Mayor se enseñan los principios básicos del empleo del Poder Aéreo Táctico, mientras que el papel que desempeñan las Fuerzas Aéreas Estratégicas se considera de forma más general, ya que es una responsabilidad particular de las Fuerzas Aéreas. Surge entonces la pregunta: ¿Estamos en lo correcto al dividir las Fuerzas Aéreas en "tácticas" y "estratégicas"?, y "¿Es correcto nuestro concepto sobre el empleo "táctico" y "estratégico"?"

Si miramos hacia el pasado, encontramos que en los Estados Unidos teníamos la Primera, Segunda, Tercera y Cuarta Fuerzas Aéreas: las Fuerzas Aéreas de entrenamiento. En Ultramar estaban: la Quinta Fuerza Aérea, en el sudoeste del Pacífico; la Sexta Fuerza Aérea, en el Caribe; la Séptima Fuerza Aérea, en Hawái y el Océano Pacífico; la Octava Fuerza Aérea, en Inglaterra (luego trasladada a Okinawa); la Novena Fuerza Aérea, que comenzó en Egipto y terminó en Alemania; la Décima Fuerza Aérea, en India y Birmania; la Undécima Fuerza Aérea, en Alaska y las Aleutianas; la Duodécima Fuerza Aérea, en el Mediterráneo; la Décimotercera Fuerza Aérea, en el Pacífico meridional, Guadalcanal y más al Norte; la Décimocuarta Fuerza Aérea, en China; la Décimoquinta Fuerza

za Aérea, en Italia, y la Vigésima, que tenía su Cuartel General en Washington, DC, y su aviones en las Marianas. En la designación de estas fuerzas no aparecen las palabras "Estratégica" o "Táctica". No obstante, es bien sabido que la Octava, Décimoquinta y Vigésima Fuerzas Aéreas eran conocidas como Fuerzas Aéreas "estratégicas", mientras que la Novena y Duodécima Fuerzas Aéreas operaban como Fuerzas Aéreas "tácticas". Existía solamente una Fuerza Aérea que estaba verdaderamente clasificada de acuerdo con su empleo: la Primera Fuerza Aérea Táctica (Provisional) que funcionaba con el Sexto Grupo de Ejércitos en Francia meridional, y que, como su nombre implica, era una unidad provisional no reconocida por el Departamento de la Guerra.

#### Diferenciación.

Si examináramos cuidadosamente las dieciséis Fuerzas Aéreas enumeradas arriba, no encontraríamos dos similares en equipo, organización o empleo. Las Fuerzas Aéreas, como los Ejércitos de campaña, no están organizadas uniformemente, sino que son agrupaciones tácticas especiales, organizadas y administradas por un Cuartel General para realizar una misión específica con equipo construido especialmente para satisfacer las necesidades de dicha misión.

Los principios básicos sobre la organización de una Fuerza Aérea los encontramos en la Sección III, Organización, del Manual de Campaña 100-20. Estos principios, a pesar de ser básicos, son amplios y están escritos en un idioma que no es lo suficientemente específico para la instrucción en las escuelas sin las debidas explicaciones. Manifestaciones como: "En un teatro de operaciones existirá normalmente una Fuerza Aérea... Sin embargo, la organización normal de una Fuerza Aérea incluye una Fuerza Aérea estratégica, una Fuerza Aérea táctica...", necesitan ser aclaradas. Este artículo, por tanto, tratará de analizar la naturaleza de las Fuerzas Aéreas y la necesidad, si la hay, de clasificarlas como "estratégicas" o "tácticas".

Antes de analizar la naturaleza de las

Fuerzas Areas, tratemos de definir las palabras "estrategia" y "táctica" según se aplican a una Fuerza Aérea. Aquí el lexicógrafo tiene que apelar a su propio raciocinio y no a su viejo Diccionario. El Manual Técnico 20-205, Diccionario de Términos del Ejército de los Estados Unidos, tampoco es de mucha ayuda, a pesar de ser del 18 de enero de 1944. Ni aun los escritos militares de Clausewitz dan mucha luz en esta materia. Clausewitz dijo: "Táctica es la teoría del empleo de las fuerzas militares en combate; estrategia abraza el empleo de los combates y sus relaciones con el objetivo de la guerra." El concepto popular de que la estrategia trata sobre las operaciones militares antes de que se empuñen las fuerzas terrestres de superficie, mientras que la táctica se refiere a las operaciones después que las tropas terrestres de superficie han hecho contacto, es el que mejor ilustra la diferencia entre las palabras "estrategia" y "táctica".

Si analizamos las operaciones de la Octava y Novena Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos en el teatro de operaciones europeo antes y después del día D en 1944, llegaremos a una definición práctica aplicable a las operaciones aéreas. Desde mucho antes del día D, la Octava Fuerza Aérea estaba realizando las misiones que le fueron asignadas en la Conferencia de Casablanca en la primavera de 1943: "... destruir y desarticular el sistema militar, industrial y económico de Alemania, y socavar la moral del pueblo alemán hasta dejar debilitada fatalmente su capacidad para oponer resistencia armada." Esto tuvo lugar mucho antes de que la Infantería trabara combate cuerpo a cuerpo con la Wehrmacht en las playas de Normandía. De acuerdo con su misión, la Octava Fuerza Aérea estaba llevando a cabo operaciones estratégicas.

#### La Octava Fuerza Aérea.

De la misma manera que un Ejército maniobra para ganar una posición, o una Armada para obtener el dominio del mar, la Octava Fuerza Aérea, conjuntamente con la RAF, luchaba para dominar el aire so-

bre Europa. La teoría del poder aéreo es sencilla: destruir por medio de acción aérea los recursos y la voluntad del enemigo para proseguir la lucha. La aplicación de esta teoría es mucho más intrincada. Para desatar nuestro poder aéreo contra la maquinaria militar alemana era preciso destruir antes la Fuerza Aérea alemana. Constituía esta fase de las operaciones aéreas la misión primordial del programa de todas las Fuerzas Aéreas aliadas hasta principios de la primavera de 1944.

La Novena Fuerza Aérea, que fué trasladada desde Africa y el Mediano Oriente a Inglaterra en el otoño de 1943 y estaba siendo reforzada con unidades de los Estados Unidos, estaba bajo el control funcional de la Octava Fuerza Aérea en la lucha aérea contra la Luftwaffe. Hasta abril de 1944, tanto la Octava como la Novena Fuerza Aérea estuvieron realizando operaciones aéreas estratégicas.

Al acercarse el día D, los objetivos tácticos tenían la prioridad más alta. Teníamos necesariamente que gozar de superioridad aérea, y era imprescindible aislar el campo de batalla para impedir que llegaran refuerzos de cualquier clase. Por tanto, la Octava y Novena Fuerzas Aéreas, y también la RAF, abandonaron la guerra aérea para dedicarse a la guerra de superficie.

Desde el día D en adelante, la Novena Fuerza Aérea se consagró exclusivamente a operaciones aéreas tácticas. La IX, XIX y la XXIX Comandancias Aéreas Tácticas, operando en conexión con el Primero, Tercero y Noveno Ejércitos Norteamericanos, atacaron a las Fuerzas armadas alemanas, la Luftwaffe y la Wehrmacht. Una vez asegurada la cabeza de playa, la Octava Fuerza Aérea volvió a dedicarle la mayor parte de su esfuerzo a su misión primordial: la destrucción de la capacidad industrial alemana.

Después del día D encontramos a la Novena Fuerza Aérea participando activamente en el combate junto a las Fuerzas Terrestres; la Octava Fuerza Aérea realizaba operaciones aéreas independientes. La Novena Fuerza Aérea y el 12 Grupo de Ejércitos formulaban diariamente sus planes detallados en mutua cooperación. Las

tres Comandancias Aéreas Tácticas de la Novena Fuerza Aérea tenían sus Cuarteles Generales adyacentes a los tres Cuarteles Generales de los Ejércitos y formulaban los planes y realizaban las operaciones conjuntamente. Por el contrario, como la Octava Fuerza Aérea estaba al mando de las Fuerzas Aéreas Estratégicas de Estados Unidos en Europa, la cual estaba a su vez bajo los Jefes del E. M. Combinado, sólo se le confiaban misiones de gran amplitud del Cuartel General Supremo de las Fuerzas Expedicionarias Aliadas. Mientras la Octava Fuerza Aérea cumplía con estas misiones, no había planeamiento diario ni contacto íntimo entre los Ejércitos de campaña y el Cuartel General de la Octava Fuerza Aérea, ni entre las Unidades en el frente y los bombarderos pesados en el aire.

#### Distinción.

Con esto en mente, creo podremos distinguir la Fuerza Aérea Táctica de la Fuerza Aérea Estratégica. Cuando existe planeamiento detallado conjunto, las operaciones se realizan conjuntamente y hay íntima comunicación entre el Ejército y la Fuerza Aérea, podemos decir que ésa es una "Fuerza Aérea Táctica". Si, por el contrario, no hay planeamiento conjunto diariamente, muy pocas operaciones conjuntas y comunicaciones limitadas entre el Ejército y la Fuerza Aérea, entonces a ésta debe llamársele "Fuerza Aérea Estratégica". En resumen: la distinción entre "estratégica" y "táctica", en lo que respecta a las Fuerzas Aéreas, descansa en el planeamiento y las operaciones conjuntas y en un estrecho sistema de contacto y comunicación.

Esta diferencia, planeamiento y operaciones conjuntas y estrecho e íntimo contacto no toma en consideración el material. Sin embargo, ya que en este artículo estamos tratando con principios, el material no entra en la discusión. Naturalmente, ejerce gran influencia sobre los conceptos, o quizá sería mejor decir que los conceptos fijan la clase de material. Pero se ha encontrado que esta última declaración no es siempre verdad. Douhet, Mitchell y Seversky anticiparon el concepto de que el objetivo final de la guerra del aire

es derrotar al enemigo únicamente mediante ataques aéreos contra sus recursos industriales y militares. Este concepto requiere aviones capaces de volar hasta cualquier parte del Globo, lanzar sus cargas de bombas y retornar a su base. Tales aviones no han sido construídos aún. El "B-36" es el que más se acerca a un arma puramente estratégica. Aviones capaces de volar alrededor del mundo quizá estén en su etapa de proyecto; pero todavía están muy lejos de volar o probarse, y mucho más su fabricación. Por tanto, mientras el material no alcance el grado de adelanto que tiene el concepto, tendremos que mantener la distinción entre Aviación "táctica" y "estratégica" que hemos hecho anteriormente.

Ya que hemos llegado a una distinción entre Fuerzas Aéreas "tácticas" y "estratégicas", examinemos las operaciones de algunas de las Fuerzas Aéreas que funcionaban en teatros de operaciones activos durante la pasada guerra.

En la zona suroeste del Pacífico, la Quinta Fuerza Aérea, en los comienzos, fué organizada con el material que pudo salvarse en las Filipinas. Luego, a medida que su potencia fué aumentando con los refuerzos recibidos de Estados Unidos, tomó la apariencia de una Fuerza Aérea equilibrada. Tenía sus Mandos de Bombardeo, de Caza, de Servicios, y varios otros elementos necesarios para operaciones tanto independientes como conjuntas.

Si aplicáramos nuestra definición de "estrategia" y "táctica" a la Quinta Fuerza Aérea, encontraríamos que no era ni una ni otra, sino que participaba de ambas. Muchas de sus operaciones eran independientes; por tanto, de acuerdo con nuestra regla, podía clasificarse como estratégica. Otras eran operaciones conjuntas que resultaban de íntimo planeamiento conjunto; por lo que bien podría catalogarse como una Fuerza Aérea Táctica.

Cuando nos detenemos a reflexionar sobre las operaciones aéreas en el suroeste del Pacífico, nos encontramos con la paradoja de que la Quinta Fuerza Aérea no apoyaba al Sexto Ejército, sino que, por el contrario, el Sexto Ejército apoyaba a la Quinta

Fuerza Aérea. Esto se debía a que el Sexto Ejército, operando bajo protección aérea, avanzaba de base en base para acercarse al Japón, de manera que pudiesen llevarse a cabo operaciones aéreas contra el corazón de la máquina militar japonesa. Así encontramos que la Quinta Fuerza Aérea no era estrictamente una Fuerza Aérea ni táctica ni estratégica, sino una fuerza especial que fué organizada y empleada para misiones de varias clases. La única falta que puede atribuirse al empleo de la Quinta Fuerza Aérea es que no tuvo los aviones suficientes para ejecutar todas las misiones que le fueron asignadas.

En el Mediterráneo surgió otra situación anómala. La Duodécima Fuerza Aérea participó en la "Operación Antorcha", y tenía el XII Mando de Bombarderos, el XII de Cazas y el XII de Apoyo Aéreo, formando parte de sus componentes de combate. No bien había empezado la batalla terrestre cuando el Mando de Bombarderos fué integrado en la Fuerza Aérea Estratégica de África Septentrional, y el de Apoyo Aéreo fué desintegrado y asignado a la Fuerza Aérea Táctica del África Septentrional (FATAS) una combinación angloamericana de medios aéreos para uso eventual.

La FATAS, aunque era una organización provisional y nunca reconocida por el Departamento de la Guerra, sirvió para probar las teorías promulgadas en el Manual de Campaña 100-20. Nuevamente nos encontramos otra paradoja. Mientras que una rama del Departamento de la Guerra escribe en el Manual de Campaña 100-20: "En un teatro de operaciones donde operan Fuerzas Terrestres, normalmente habrá una Fuerza Aérea Táctica", otra rama de este mismo organismo no reconocía la existencia, a no ser la organización provisional, de la FATAS, que era el instrumento de prueba del nuevo concepto de las operaciones aéreas tácticas.

#### Fuerzas Aéreas Tácticas Norteafricanas.

La FATAS era en todos sus aspectos una Fuerza Aérea Táctica. El planeamiento y las operaciones con Fuerzas Terrestres eran realizados íntima y conjuntamente. El



Cuartel General de cada componente—británico y americano—estaba cercano al Ejército al cual estaba unido. La FATAS no sólo realizó las tres misiones de la Fuerza Aérea Táctica en el orden mencionado—1.<sup>a</sup>, superioridad aérea; 2.<sup>a</sup>, aislamiento del campo de batalla; 3.<sup>a</sup>, apoyo directo—, sino que también formuló las doctrinas pertinentes.

Por el contrario, el XII Mando de Bombardeiros o la Fuerza Aérea Estratégica de Africa Septentrional, llena los requisitos de una Fuerza Aérea Estratégica. No obstante, sus operaciones no eran puramente estratégicas, ya que, como la Quinta Fuerza Aérea, no poseía alcance para asestar serios golpes sobre los recursos vitales de la nación enemiga. La mayoría de sus operaciones eran independientes respecto a las de las Fuerzas Terrestres; su misión principal fué destruir la Luftwaffe y la paralización de todo el sistema de transporte del Eje en el Mediterráneo.

La Duodécima Fuerza Aérea, al igual que la Quinta, fué proyectada para un propósito específico; era en parte táctica y en parte estratégica, y no puede dudarse que desempeñó su labor eficientemente.

Podemos afirmar casi categóricamente que ninguna Fuerza Aérea de los Estados Unidos durante la segunda guerra mundial desempeñó un papel puramente estratégico. La Vigésima Fuerza Aérea, operando desde las Marianas contra los puntos vitales del sistema industrial japonés, destruyendo la voluntad y los recursos de la nación japonesa para proseguir la lucha, de cuando en cuando fué asignada a misiones puramente tácticas por los Jefes del Estado Mayor Combinado. Esta afirmación no ha sido hecha con el fin de criticar la labor de la Duodécima Fuerza Aérea o las directivas que le fueron impuestas, sino para recalcar el hecho de que en la guerra no hay regla sin excepción.

Los aeronautas emplean corrientemente una frase en las operaciones conjuntas, a modo de excusa: "Cuando ustedes—les dicen a los fusileros—no ven los aviones, es cuando más les están ayudando." Sin embargo, es tan difícil convencer al fusilero de ello, como venderle una póliza de segu-

ro. El fusilero que avanza entre el lodo está en una posición peligrosa; el enemigo le dispara, sufre castigo y bajas, y no le interesa mucho el día de mañana; sólo el presente, lo que está sucediendo en el momento, le preocupa.

Volvamos otra vez a la guerra en Europa en busca de más ejemplos de operaciones aéreas. La Octava Fuerza Aérea, aunque estaba al mando de los Jefes del Estado Mayor Combinado para operaciones estratégicas, dedicó cerca del ochenta por ciento de sus actividades a objetivos tácticos. El Mando de Bombardeiros de la RAF, de acuerdo con el Mariscal sir Arthur Harris, dedicó el ochenta y cinco por ciento de sus operaciones a objetivos tácticos. Estas declaraciones, a pesar de venir directamente de jefes superiores, son susceptibles de variadas interpretaciones. ¿Cuándo un objetivo es "táctico" y cuándo es "estratégico"? ¿Fué una operación táctica o estratégica el bombardeo de la fábrica de aceite sintético de Leuna? No hay duda que la destrucción de las reservas alemanas de gasolina en la primavera de 1945 tuvo un efecto directo en las operaciones del Ejército alemán. La economía militar alemana era tal, que los productos petrolíferos se enviaban directamente de las fábricas al frente de combate.

Sin embargo, la operación fué concebida independientemente bajo las directivas generales de los Jefes del Estado Mayor Combinado.

Existen tres postulados importantes que pueden derivarse del estudio de operaciones aéreas tácticas y estratégicas:

a) Las operaciones aéreas precederán a las terrestres para obtener la libertad de maniobra, tanto para las Fuerzas de superficie como para las Fuerzas Aéreas.

b) Dentro de los límites del material, todas las Fuerzas Aéreas pueden emplearse tanto en papeles tácticos como estratégicos.

c) Las Fuerzas Aéreas no deben ser designadas como Fuerzas estrictamente "tácticas" o "estratégicas", sino que deben emplearse como lo dicte la situación sin necesidad de restringir sus operaciones a un aspecto determinado.